

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES

Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Redacción y Admón: Pl. de Sta. Cruz, 5 (Palacio de la Casa Social Católica) - Apartado de Correos 77

Director: M. Arboleya Martínez

SUMARIO

- I.—Una cuestión social de gran trascendencia: LA CRISIS DEL APRENDIZAJE.—Por *M. Arboleya Martínez*.
- II.—Lo que se escribe sobre las cosas de actualidad: LEYENDO Y COMENTANDO.—Por *Un curioso impertinente*.
- III.—Sencillas notas apologéticas: EL TRUCO DE LOS ESPIRITISTAS.—Por *Alberto*.
- IV.—El Sindicato de Bendones inaugura su domicilio: CASA SOCIAL Y ESCUELA.—Por *Un asistente*.
- V.—Las gallinas y su rendimiento: LA MUDA Y LA PRODUCCION.—Por *D. G. de A. y M.*
- VI.—Espigando en las ajenas mieses: SELECTA.—A) El problema de las horas libres.—B) Racional y sano optimismo.—C) La jornada de trabajo.—Por *El Compañero Tijeras*.
- VII.—La grandeza de una noble dama: LA MADRE SACRAMENTO.—Por *M. Arboleya Martínez*.
- VIII.—NOTICIAS: «La Caja Rural».—Por los ganaderos.—Muy agradecidos.

Ayesta, Iglesias y Comp.^a

SAN BERNARDO, 55-57 — GIJÓN — CABRALES, 30-32

“La Vasco-Asturiana” Almacén de Ferretería y Quincalla.—Herramientas para Ferrocarriles y Carreteras.—

Depositarios de los Contadores “ASTER”.—Depósito de Ladrillos refractarios

TELEGRAMAS.	{	Ayesta-Iglesias.	Cuentas	{	Banco de España.
		Clave A. B. C., 5. ^a Edición.			— de Gijón.
		Teléfono, 315.	CORRIENTES		— Gijónés de Crédito.
		Apartado núm. 8.			— Minero Industrial de Asturias

Materias primeras para abonos

Sulfato de amoniaco — Nitrato de sosa — Cloruro y Sulfato de potasa
Kainitas — Sulfato de hierro, de magnesia, de sosa y de manganeso — Su-
perfosfatos de cal - Escorias Thomas - EPHOS
(27 y medio por ciento de ácido fosfórico)

ESPECIALIDAD: Abonos compuestos para todos los cultivos.

CARREÑO HIJOS - Avilés

LORENZO HURTADO VILLA

Ataquinas (Valladolid)

Exportador de paja trillada
de trigo y algarrobas en sa-
cas y pacas, con toldos pro-
pios para cubrir los vagones

Garbanzos finos de Castilla, vinos
y vinagres del país.

Industrias Zarracina (S. A.)

GIJÓN

*Grandes fábricas de Sidra Champag-
ne, Chocolates, Harinas y Pan*

La Sidra Champagne ZARRACINA se
sirve en todos los establecimientos y
hoteles de primer orden y en los Co-
ches y Restaurants de la Compañía
Internacional de Coches-Camas

FEDERACIÓN ASTURIANA CATÓLICO-AGRARIA CAJA CENTRAL DE AHORROS Y PRESTAMOS

Esta Caja admite imposiciones de todo el mundo, abo-
nando en concepto de interés: 3,50 por 100 a la
vista; 4 por 100 a seis meses y 4,50 por 100 al año.

La Caja Central no hace préstamos mas que a las Cajas Rurales federadas

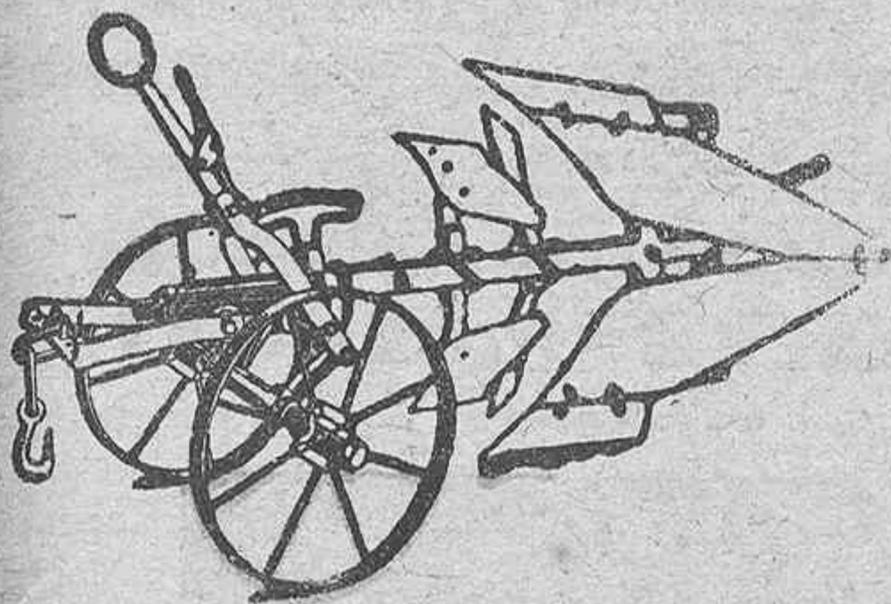
Ajuria y Aranzábal

(S. A.)

Maquinaria Agrícola

VITORIA

Nuestros Arados BRABANTS, Gradas flexibles, Desterronadoras, Cultivadores, Sembradoras de Maíz, Guadañadoras, etc., etc., se distinguen siempre por su esmerada construcción y buen resultado.



Surtido completísimo de piezas de recambio para todos los aparatos de nuestra fabricación.

Motores a gasolina LISTER de 2 a 12 HP., y Desnatadoras BALTIC.

Sucursal en Oviedo: Fray Ceferino, núm. 3

Semillas escogidas

de la última cosecha, importadas directamente del extranjero

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

SEMILLAS FORRAJERAS.—Remolacha gigante roja, amarilla y blanca medio azucare a. Nubos gigantes de Norfolk y de Rusia, Trébol encarnado anual (de entre el maíz) Trébol rojo violeta inglés. Alfalfa de Provenza decuscutada Ray-gras (o vallico) inglés.

SEMILLAS DE HORTALIZAS.—Esta casa tiene siempre surtido de todas las variedades de Hortalizas que se conocen y pone todos sus cuidados en servir las semillas frescas y de franca germinación, pues para ello tienen la experiencia que hacen en su huerta, cosa que de todo esto no hacen los demás vendedores de semillas con lo cual salen perjudicados los que a ellos compran.

FLORES.—Infinidad de clases en paquetitos de 50 céntimos.

PARA ARBOLES.—Especialidad en semilla de Eucaliptus, pino para maderas y Espino blanco para cierres. Se sirve por encargo semilla de todas clases de árboles y arbustos.

COLA TANGLEFOOT.—Para evitar la subida de las hormigas y otras insectos a los árboles frutales.

MASTIC L. LEFORT para injertar y Rafia para labores e injertar.

MANUAL PRACTICO DE HORTICULTURA por José F. Tamargo, la mejor guía que se conoce para formar una buena huerta de hortalizas

La casa más importante de Asturias, para pedidos a J. M. CABAL, sucesor de José F. Tamargo Rúa, 16 Oviedo

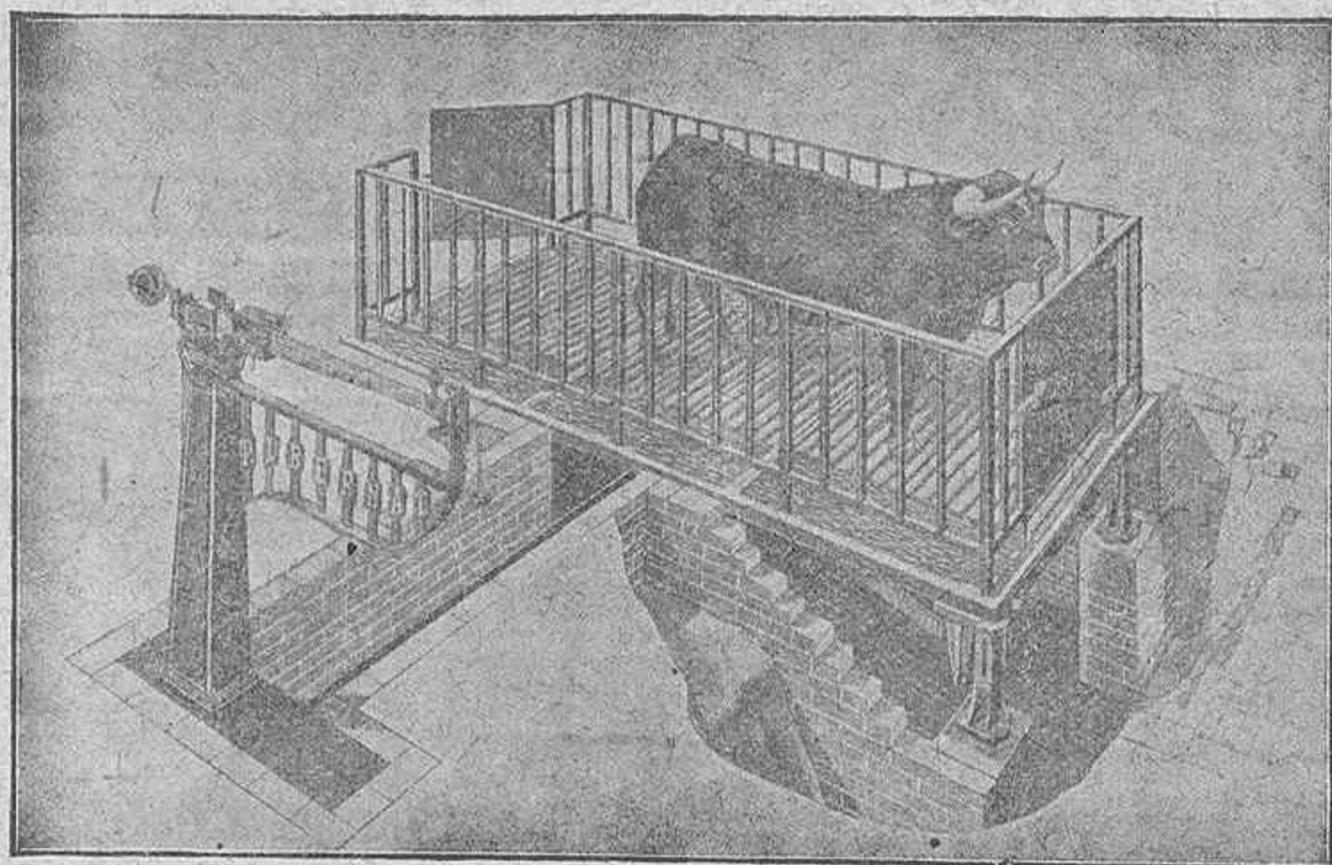
Canseco Hermanos

MAGDALENA, 28 :: TELEFONO 224 :: OVIEDO

Exportación e Importación de coloniales
y cereales, Surtido general en Ultramarinos

ALMACENES DE DEPÓSITO: CAMPOMANES. 6 y 8

BASCULAS todos modelos
ARCAS de CAUDALES "PIBERNAT"



Parlamento 9 y 11

Barcelona

BANCO DE OVIEDO

Fundado por las Bancas Masaveu y C.^a y M. Caicoya y Hno.

CAPITAL: 30.000.000 DE PESETAS

Giros sobre plazas nacionales y extranjeras, Cuentas corrientes a la vista, con interés, en pesetas y en moneda extranjera. Cobro y descuento de cupones, Compra y venta de valores del Estado y Obligaciones hipotecarias.

BONOS A VENCIMIENTO FIJO

El Banco de Oviedo expide Bonos a vencimiento fijo por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengando un interés de 3 y medio % a seis meses 4 % a un año.

CAJAS DE ALQUILER

OVIEDO

CAJA DE AHORROS

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES

Publicada por la Federación Asturiana Católica-Agraria

Director: M. ARBOLEYA

Redacción y Administración: Marqués de Santa Cruz, núm. 5 (Palacio de la Casa Social Católica) = Apartado de Correos número 77

:: Una cuestión social
de gran trascendencia

LA CRISIS DEL APRENDIZAJE

Entre las «ventajas», en verdad bien poco apetecibles, que trae consigo como natural consecuencia esto de prestar atención especialísima a las llamadas «cuestiones sociales», dos son las principales y que truecan a uno la vida en verdadero purgatorio: los capitalistas, y en general todos los «patrones», ven otros tantos enemigos en los que ridículamente apellidan «sociólogos», y los trabajadores sometidos al tormento del paro forzoso no saben acudir más que a esos pobres y calumniados «sociólogos» en busca de trabajo....

Al ver que nos interesamos por ellos, que procuramos poner a salvo sus derechos, que nos declaramos adversarios de esta deficientísima organización social de la cual son víctimas queriendo trabajar y no teniendo dónde, vienen a nosotros como la flecha bien dirigida al blanco, y no les cabe en la cabeza que quienes tanto se interesan por ellos sean a menudo los más incapacitados para conseguir de los señores capitalistas o de sus fieles representantes que los coloquen en sus empresas....

Los que tienen para esas cuestiones sociales la sonrisa desdeñosa del egoísta que ve satisfechas todas sus necesidades y no se considera en el caso, desagradable siempre, de atender a las del prójimo, se hallan bien libres de

esos mencionados compromisos: ni cuentan con la hostilidad de los ricos ni con las visitas de los pobres que van en busca de trabajo, ni consiguientemente con el resultado de ambas cosas, o sea con la terrible contrariedad de no poder hacer nada en favor de aquellos miserables.

Y aún dentro de esas angustias a que nos vemos sometidos, y que muy a menudo se traducen en tener que dar lo que en realidad no tenemos, suele surgir la consiguiente a lo general que es esto de verse uno en presencia de un hombre vigoroso y joven que desea trabajar y además no sirve para ningún trabajo, fuera del de simple peón. Al preguntarles qué clase de trabajo buscan, nos contestan que «cualquiera: la cuestión es ganar algo». Y esto quiere decir que son seres completamente inútiles, «sin oficio ni beneficio», a los que sus padres, sus tutores, sus maestros, «la sociedad», no han colocado en condiciones de ganarse la vida.

Esta clase de «obreros» sin ocupación abundan extraordinariamente y constituyen uno de los más grandes problemas sociales del momento. Añádese a esto que la excesiva división del trabajo en las diferentes empresas hace que un obrero especializado en determinada faena resulta totalmente inútil para cualquiera otra separado de aquélla, y si por cualquier motivo—y

hoy, tal como se van poniendo las cosas, los motivos abundan—se ve sin destino, viene a aumentar el número enorme, indecible de los sin trabajo y sin oficio.

Se habla mucho, y desde hace bastantes años, de la crisis de aprendizaje, pero para verla y palparla y comprender todo su alcance y trascendencia, no hay como hallarse en las mencionadas condiciones: recibiendo visitas de «sin trabajo» que lo piden «donde y como lo haya», dispuestos a todo precisamente porque no están capacitados para nada, si no es para recoger escombros, desmontar terrenos o cargar un carro. Se habla mucho de esa tremenda crisis, pero se hace muy poco, no ya solamente en España, donde el abandono es en ese terreno lamentabilísimo y casi universal, sino en otras naciones más adelantadas, por lo menos industrialmente.

La iniciativa privada ha hecho algo, pero muy poco: la consabida gota de agua en el océano de los que necesitan trabajar para ganarse la vida; pero el Estado ha hecho menos aún. En Francia se ha dictado una ley, la ley Astier, encaminada a promover la educación profesional, pero ha resultado letra muerta. En Bélgica la intervención del Estado ha sido más eficaz; sin embargo, la base de su mayor eficacia está principalmente en los Sindicatos cristianos de obreros, que organizan por todas partes Escuelas de artes y oficios, que el gobierno protege y subvenciona con largueza incomprensible donde creemos que las grandes cuestiones sociales se resuelven y solucionan con unos cuantos silogismos y con un poco de soporífera literatura oficial.

En Francia los Sindicatos cristianos no cuentan con idéntica protección por parte del gobierno, a pesar de lo cual se ha podido decir de ellos en una Memoria reciente: «Entre las diecisiete Uniones regionales de Sindicatos cristianos, no hay una, desde Burdeos a

Lyon, desde Marsella a Lila, que no haya establecido en favor de sus miembros cursos profesionales». ¿Verdad que es esto edificante y hermoso? Véanse algunos detalles de la labor en este terreno realizada por otras Obras católicas en la vecina república.

Dirigidos hábilmente por obreros especializados en la materia, los metalúrgicos de Puteaux disponen de cursos modelos a los que el invierno pasado asistían doscientos alumnos, que luego, cuando necesiten pedir trabajo no contestarán como tantos otros: «¿Yo? Pues para peon: el caso es ganar algo, donde se pueda»... En París los Sindicatos de mujeres organizan en su domicilio social de la calle de la Abadía nada menos que nueve cursos especiales, en los que se preparan las muchachas para todas las profesiones femeninas. En la misma capital francesa el «Comité de aprendizaje» que dirige el sacerdote Sejalon lleva fundados y en marcha cinco cursos técnicos; y la «Asociación femenina para el estudio y la acción social», que dirige la señorita Butillard ha creado y sostiene brillantes centros de aprendizaje en quince cuarteles de París y en nueve ciudades de provincia. En la región del Norte los antiguos alumnos del Instituto Católico de Artes y Oficios prestan su concurso a diferentes escuelas profesionales, donde se forman unos dos mil aprendices....

Y todo esto, sea obra de los Sindicatos cristianos sea labor de las diversas instituciones católicas de acción social, con los menguados recursos propios, sin subvención alguna del gobierno. Sin duda todo ello es muy poco pero ¿tenemos nosotros algo semejante? Fuera de lo que hacen algunas Congregaciones religiosas—y me place citar a los jesuitas del Instituto de Artes y Oficios de Madrid—¿qué tenemos aquí en esta materia, trascendental como pocas? Los Sindicatos católicos femeninos de Madrid y de Valencia

y de algunas otras partes, como Avilés, por ejemplo, tienen talleres de aprendizaje, pero yo no conozco nada parecido entre los Sindicatos de obreros.

En España abundan relativamente los Sindicatos socialistas, que no gustan de darse ese nombre, y los católicos, que cacarean mucho el que llevan; prescindamos de si todos ellos merecen el nombre respectivo y limitémonos a preguntar por qué no procuran, como los mencionados de Francia y de Bélgica, contribuir a la solución de la gran crisis del aprendizaje. ¿Es que los Sindicatos obreros, tan fecundos y tan eficaces, no van a servir entre nosotros más que para combatir o defender a los patronos, para subir los salarios o para disminuir las horas de trabajo?

Esto sería convertir en crónico, en estable, en eterno un estado de cosas y un estado de guerra perfectamente

indiseables. Los Sindicatos deben servir para mucho más: para capacitar a los obreros y hacer posible una colaboración tal de los trabajadores en las diferentes industrias que llegue a terminar con la lucha de clases sin que haya vencedores ni vencidos. A medida que vaya disminuyendo el número de «peones», de trabajadores que sirven para «cualquier cosa» y en realidad no sirven para nada de provecho, se irá acercando para los hijos del trabajo el ideal que todos apetecemos de su participación en la administración y en la misma dirección de las Empresas.

Y esto será su liberación... y la de los que, en nuestra cualidad de «amigos del pobre», no sabemos qué hacer de tantos como nos piden trabajo y sólo saben cargar un carro y desmontar tierras....

M. ARBOLEYA MARTÍNEZ

Lo que se escribe sobre
las cosas de actualidad

LEYENDO Y COMENTANDO

Conspiración lamentable

El ilustre Doctor Froberger ha vuelto a tratar en «El Debate» de la necesidad en que se hallan los intelectuales católicos de todo el mundo de unirse y ayudarse mutuamente contra la universal conspiración del silencio que contra ellos se ha tramado y está en su apogeo actualmente.

Poco después insertaba el mismo periódico otro no menos interesante artículo del sabio P. Restrepo, jesuita, que venía a decir lo mismo y a dar idénticas voces de alerta, citando hechos elocuentes y demostrativos de esa misma conspiración, hasta el extremo de nombrar obras, por otra parte muy notables, de escritores extranjeros donde se trata de los pedagogos españoles y no se da importancia más que a ¡Francisco Ferrer, el de la Escuela Moderna!

Comentando ambos artículos decía el mismo diario: «Dos hechos se nos muestran claros: la situación obscurecida de los intelectuales católicos, de una parte, y la autopropaganda bien organizada y proseguida incansablemente de los intelectuales de la izquierda».—Y no creemos que nadie tenga nada que oponer a todo eso, porque se trata de hechos y observaciones tan a la vista de todos que podríamos decir los tocamos con la mano.

Ciertamente, no hay nada que oponer, pero hay algo que añadir, y este algo es que ese indiscutible y palpable oscurecimiento en que viven los intelectuales católicos, por lo menos en España y desde luego y sin disputa en España más que en parte alguna, no es sólo ni acaso principalmente obra de los izquierdistas sectarios. Coinci-

diendo con los artículos y comentarios mencionados, publicó Graña en «El Debate» mismo un hermoso artículo dedicado al Padre Weiss y que comenzaba así:

«Después de la muerte del ilustre dominicano, en vano hemos buscado en la Prensa católica un recuerdo digno del gran apologeta. Para reparar esta ingratitud, rayana en la injusticia, escribimos estas cuartillas». Y preguntamos: ¿no es esto que ha ocurrido con el gran escritor alemán, no es ese sistemático olvido de nuestras intelectuales más insignes el pan nuestro de cada día en los periódicos y revistas «de la derecha»? La conspiración contra los intelectuales católicos, esa conspiración del silencio ¿es mayor en los periódicos y revistas de la izquierda que en los de la derecha, por lo menos en España?

Los intelectuales heterodoxos discrepan entre sí muy a menudo y en muchas y trascendentales cosas, e igualmente discrepan de sus periódicos, y no se hallan éstos en mayor armonía entre sí: pero todos, periódicos e intelectuales coinciden en eso, en ser heterodoxos, y ello basta para que mutuamente se apoyen y ayuden y se hagan el artículo y constituyan una admirable sociedad de socorros mutuos. ¿Qué ocurre en nuestro campo—y llamamos así al que comprende «todas las derechas antirevolucionarias»—sino lo mismo que entre los heterodoxos, aunque con resultado contrario?

También nuestros intelectuales, hombres al fin, y por tanto imperfectos e incapaces de acertar evidentemente en todo, también ellos entre sí, no menos que en relación con nuestros periódicos y revistas, discrepan frecuentemente, claro es que en cosas accidentales, pues de otra suerte unos u otros dejarían de merecer el nombre de católicos; pero esta discrepancia es ya lo bastante para que no sea sólo conspiración del silencio sino verdade-

ras campañas de desprestigio lo que conquistan aquí los intelectuales católicos. Y si de ese modo son silenciados o maltratados por los afines ¿qué derecho tenemos para exigir que sus adversarios los traten de manera más justificiera?

Pongamos un ejemplo bien patente y que por ser de nuestro campo, del campo social, nos es más conocido en todos sus detalles. En España los más insignes, los más competentes, los más autorizados y concienzudos escritores sociales son católicos que de nada se precian a todas horas tanto como serlo con toda el alma. Se trata de académicos, de profesores de Universidad, de hombres relevantes por muchos conceptos: pues bien, tomen ustedes las colecciones de nuestras revistas, grandes y pequeñas, de nuestros periódicos más o menos autorizados, y notarán la importancia que allí se les concede, si es que no son sencillamente ametrallados y no se les dan mil vueltas a los textos truncados para deducir que son unos peleles.

¿Explicación del fenómeno? La tiene muy sencilla. Así como entre los anticlericales e izquierdistas el merecer estos calificativos es lo principal y ello basta y sobra para que, prescindiendo en absoluto de accidentales divergencias, cada uno pueda contar con el apoyo y el aplauso y el reclamo de todos, de la misma manera entre nosotros el común denominador de católicos únicamente sirve para que los unos aprovechen la más insignificante discrepancia a fin de basar en ella una campaña de desprestigio y para que los otros, por no molestar a éstos, se abstengan cuidadosamente de «hacer el artículo» a los combatidos, aunque se confiese que se les combate con notoria injusticia.

Una revista «social» que ostenta en la cubierta diez o doce «cofesionalidades», pero que en el texto es lo que se deduce de este dato, tergiversa audazmente un párrafo de Severino Aznar y

pinta al insigne propagandista católico nada menos que como pretendiendo inventar un sistema de pacificación social que sustituya «al cristiano», que según aquel escritor habría fracasado por completo. Una vez hecho esto y tolerado y hasta «protegido» por tantas «confesionalidades», que al parecer para eso sirven en los que no las sueltan de la boca, para más eficazmente calumniar a beneméritos apóstoles; una vez hecho eso ¿cómo se podrá «tomar en serio» a Severino Aznar sin dejar en el lugar que le corresponde a la tal revista? Y quien dice a esa revista dice a tal periódico; y de este modo, los unos calumniando y los otros dando por buenas, al menos con el silencio, las calumnias, entre todos hacen que nuestros grandes escritores vivan desautorizados y desconocidos.

¿No es sencillamente vergonzoso que, aún entre los católicos, tenga más nombre, más popularidad y hasta acaso más autoridad y más prestigio Largo Caballero que Alvaro López Núñez, por ejemplo, a quien el caudillo socialista no llega ni con cien codos más de altura? ¿Se debe esto también a la conspiración del silencio por parte de

los anticlericales y sectarios? ¿Es que Inocencio Jimenez, Pedro Sangro, Armando Castroviejo, León Leal, Gregorio Amor son tan conocidos entre los lectores de nuestra «buena prensa» como lo son tantos y tantos liberales y socialistas que con aquellos no pueden ser comparados? Y si entre los católicos son esos grandes escritores algo conocidos ¿se debe esto al propio esfuerzo, a sus mismos escritos, o a lo que por darlos a conocer y abrirles paso ha hecho la prensa católica, como lo hace para tales fines la sectaria con los de su cuerda?

Pues lo que ocurre en el campo social pasa en todos los campos. Los sectarios, monopolizadores hoy de la prensa más leída, hacen el vacío, declaran la conspiración del silencio a nuestros grandes escritores; pero no están solos. Nuestra prensa, en general, hace lo mismo y a menudo no se contenta con la conspiración del silencio y acude a la del desprestigio a todo trance, cueste lo que cueste y saltando por todo... Y el daño que con esto se hace a la causa del catolicismo más es para lamentado que para comentado.

Un curioso impertinente

Sencillas notas
apologéticas

EL TRUCO DE LOS ESPIRITISTAS

No hace todavía mucho tiempo llamaron poderosamente la atención en un hermoso y rico concejo de esta provincia los *experimentos* que realizaba cierto individuo, hijo del pueblo y recién llegado de América. Los *experimentos* ni eran nuevos ni ingeniosos. Se reducían al velador que se levanta, al cuadro que oscila, la luz que se apaga, la voz de ultratumba que suena pavorosa, etc., etc. Los vecinos asustados no salían de su asombro al contemplar aquellas *cosas del diablo* ¡mal año pa él! y todas las tardes se reunían en

sesión espiritista algunos labradores y comerciantes, sin que faltase el elemento intelectual representado por un médico, el que también llegó a creer en aquellas cosas... El aparato era un fantasma blanco que hablaba; el *medium*, un niño. Se cerraban las puertas, se encendía una luz verde. Se oían ruidos. Sonaba misteriosa la voz... Y al volver a casa los pobres labriegos contaban todavía emocionados los detalles terro- ríficos de la sesión.

Corrió la fama; aumentó el miedo; la cosa se iba poniendo tremenda. En-

tonces el Alcalde, hombre decidido, valiente y... cristiano que no creía en semejante paparruchas, y comprendía el daño que estaba causando el desmoralizador espectáculo espiritista, cogió la vara y se dirigió a la sesión. Llegó en el preciso momento en que del fantasma blanco salía una voz cavernosa, que aumentaba los tintes lívidos en que estaba envuelta la habitación. Abrió las puertas, apagó la luz y entre el estupor de todos, enarbolando la vara de la autoridad, acercóse al fantasma, dió un tirón y entre unos colchones salió cubierto con una sábana el indiano famoso que acababa de llegar de tierras americanas. El alcalde le conminó con la cárcel sino cantaba de plano en que consistía aquella comedia y entre el indiano y el niño precoz que le servía por unos cuartos explican el enigma... que era, por otra parte, muy fácil de explicar. Convencidos los vecinos de la farsa, acometieron al espiritista quien tuvo que escapar del pueblo entre un clamor de risas generales.

Más no debe extrañar la credulidad de los aldeanos. Porque en el cerebro de Europa, en el mismo París funcionan a diario miles y miles de *sibilas* y *mediums* que hacen su agosto a costa de los exquisitos y refinados parisienses. Hace poco los sabios de la Sorbona descubrieron los fraudes de la famosa Eva Carriere y Juan Guzick. Ruidosísimo fué el fracaso del célebre *medium* polaco Eladislao Lazaru, el cual embaucó a reputados médicos y profesores con sus *trabajos de prestigitador*.

Y siempre sucede que los más incrédulos en Religión, son los que primero y con más fuerza creen cualquiera de esos trucos fantásticos. Lo cual prueba una vez más que el alma humana tiende hacia el espiritualismo, y cuando rinde culto a la materia y se aparta de Dios, se aparta de su verdadero centro y anda errante por el vacío, girando alrededor de cualquier fenómeno que so-

bresalga sobre la general materialidad de la vida.

Esos sabios e intelectuales que niegan los dogmas del Catolicismo y no creen en nuestro verdadero Dios; creen a escape en las divinidades estúpidas del budismo o en las encarnaciones de Brahma; rechazan la creación en sentido católico y aceptan un panteísmo absurdo; tildan de infantil y ñoño las jerarquías de los angeles que enseña la teología católica y se trazan esos espíritus astrales, lunares y terrestres, grosera caricatura de aquéllos; se ríen de la fe sencilla de los cristianos y acaban por creer en las supersticiones más irracionales; no creen en la Encarnación del Verbo Divino, no creen en Jesucristo verdadero Dios y verdadero hombre, y en cambio aceptan como encarnaciones de Dios a una Madame Blabatsky o a una Madame Bessant...

¿A qué seguir enumerando la falta de lógica de esos espíritus que se llaman a si mismo cultos y progresivos, los cuales se sonríen ante los milagros de la fe católica, tan suficientemente probados, y en cambio creen a pie juntillas, como si fuera un dogma, en esos trucos groseros que realizan unas mujeres, unos niños y tal cual americano?...

Gracias a Dios ni el espiritismo, ni la magia, ni la moderna teosofía dominan aún a las masas españolas, que a lo más llegan a creer en las pobres *echadoras de cartas* o en las harapientas gitanas. Pero bueno es estar alerta y no dormirse, pues es enorme el trabajo que realizan y la propaganda que hacen de su flamante religión los modernos teósofos españoles. Hoy hacemos aquí punto final; pero prometemos seguir tratando alguna vez que otra de este sugestivo tema.

Porque el número de tontos es infinito.

ALBERTO

El domingo 27 de Septiembre, tuvo lugar en la pintoresca parroquia de Bendones uno de los actos sociales más hermosos y trascendentales que desde la constitución de la Federación se han celebrado en sus Sindicatos.

Se trataba de bendecir e inaugurar una bonita casa de dos pisos construida por el joven y ya pujante Sindicato de Bendones, destinada a domicilio social del mismo, y a la vez a local escuela para niños y casa habitación para la maestra.

Circunstancias especiales que concurrían en la parroquia, no permitieron al Sindicato trasladar la fecha del acto, lo que impidió que al mismo hubiera podido concurrir una más nutrida representación de la Federación, pues el hecho de encontrarse en Roma los señores Tesorero y Secretario de la misma, de hallarse enfermo el Sr. Arbolea, y ocupados los demás miembros del Consejo en los actos de la bendición e inauguración del Centro Diocesano de Acción Católica, que, con la asistencia del Emmo. Cardenal Primado, también se celebró el mismo día, fueron causa de que a él asistieran sólo Don Manuel García Alvarez, miembro de la Junta de Gobierno de la Caja Central, y el Sr. Fidalgo, a los cuales acompañaba el hermano político de éste, Don Luis Pérez.

Empezó el acto por una misa cantada, celebrada en la iglesia parroquial de Bendones, con acompañamiento de la tan asturianísima gaita, cuyas melodías infunden siempre en el ánimo de quien oye estas misas *de aldea*, un fervor y un arrobamiento que nosotros no hemos sentido nunca con tanta intensidad en otras misas...

A continuación celebrose la procesión, y acto seguido todos los asistentes se trasladaron a la nueva casa, donde tuvo lugar la bendición.

En el primer piso de la casa, que

será el destinado a Escuela, se congregaron la casi totalidad de los vecinos de la parroquia, que en día tan señalado no quisieron dejar de asociarse al júbilo que embargaba a todo el mundo, en unión de los señores sacerdotes de las parroquias limítrofes y de los representantes de la Federación ya mencionados-

Del balcón del local, pendía la bandera del Sindicato propietario de la casa, y la del de San Esteban de las Cruces, que envió digna representación al acto en la persona del Sr. Consiliario y de otros miembros de la Directiva, cuyos nombres sentimos no recordar.

El párroco y consiliario del Sindicato, Don Justo Gayol, bendijo solemnemente la casa, y a continuación el Sr. Fidalgo, por cierto avisado a última hora para asistir al acto, improvisó un notable discurso, que constituyó una concienzuda lección de sindicalismo.

Empezó el Sr. Fidalgo leyendo una carta del Sr. Arbolea, dirigida a los socios del Sindicato, excusando su ausencia por hallarse enfermo y de la que copiamos algunos párrafos:

«Mis queridos amigos: Con gran sentimiento me veo imposibilitado de ir personalmente a felicitaros por la inauguración de vuestro domicilio social y a dirigiros la palabra, siquiera fuese para repetiros lo que tantas veces os he dicho respecto a las ventajas de la sindicación católica agraria y respecto a cómo os debéis de portar en ella para hacer que dé los frutos copiosos de que es capaz...

A pesar de todos los compromisos, y no pequeños, que las actuales solemnidades que aquí se celebran con asistencia del Emmo. Cardenal Primado me crean, yo hubiera ido con verdadero gusto a pasar con vosotros algunas horas, y así lo había prometido a vuestro admirable Santos, modelo por mu-

chas razones de Presidentes de Sindicato; pero nunca mejor que ahora se pudo decir que el hombre propone y Dios dispone».

.....

Por todas estas razones lleva Fidalgo nuestra representación y el encargo de deciros hasta qué punto nos felicitamos de que ese floreciente Sindicato progrese incesante de ese modo. Yo particularmente tengo una satisfacción muy grande al veros en casa nueva y propia; porque recuerdo muy bien y acaso de ello os acordaréis algunos de vosotros; tengo muy presente cómo casi todos dudábais de mis palabras cuando por vez primera os hablé de fundar ese Sindicato.

Os hablé entonces de lo que es un Sindicato para los labradores aislados, sin defensa alguna, expuestos a ser víctimas de tantos y tantos como pueden explotarle y tiranizarle y avasallarle: el usurero, el cacique, el propietario, el acaparador etc. etc.; y os exponía lo que podríais hacer con una bien montada Caja rural. Hoy ya estais todos convencidos de que no exageraba y de que si la Obra no ha dado de sí cuando yo anunciaba que podía dar, se debe a que vosotros, como ocurre de ordinario, no habéis puesto aún todos los medios para sacar el debido jugo a tan fecundo instrumento.

Pero lo ya conseguido, y particularmente el hecho de veros en ese nuevo domicilio social propio, ¿no os da idea de lo que puede ser un Sindicato? Hoy, asociados, reunidos en esa casa propia, ¿os sentís igualmente débiles que cuando carecíais de toda asociación? ¿Puede nadie suponer que hoy pueda abusar de vosotros como podía abusar antes y abusó tantas veces, alguno de los enemigos del labrador que antes mencionaba?

Pues a vigorizaros cada día más con vuestro entusiasmo, con vuestros sacrificios y con vuestra cooperación, imitando a vuestro Presidente, que tanto

se desvela por el Sindicato. Si todos le imitáseis, esa Asociación no sería solamente, como lo es ya, orgullo de la Federación y uno de los Sindicatos más prósperos y bien constituidos, sino el mejor de todos...

La Federación os envía el más cariñoso saludo, que según me entero ahora os lleva, juntamente con Fidalgo el entusiasta miembro de la Junta de la Caja Central D. Manuel García, grande amigo de nuestra Obra. Agradecedles la molestia que se toman para sustituir a los que no podemos estar hoy entre vosotros, y contad siempre con el particular aprecio de vuestro amigo, *M. Arboleja.*

Seguidamente, dedicó el Sr. Fidalgo algunas frases a felicitarles por la gran obra que habían llevado a cabo, que calificó de la más trascendental que seguramente se habría realizado nunca en el pueblo, porque la Escuela, dijo, es el laboratorio donde se forman las generaciones del porvenir, y por tanto, de ella hay que cuidar tanto como de la propia casa, ya que se trata del lugar donde han de formarse espiritualmente nuestros hijos, con los cuales no todos los padres saben los sacratísimos deberes que tenemos contraídos.

Hizo luego breves consideraciones acerca de la enorme responsabilidad que contraen los que forman una familia, y del gravísimo delito que cometen los que lo hacen sin estar preparados para ello, delito que debiera castigarse con el mismo o mayor rigor que se castiga al que comete un crimen.

Citó casos de familias donde la oración que el hijo oye de su padre es la blasfemia y la única diversión la embriaguez, y puso de manifiesto cómo esos hijos, que serán los hombres del mañana, tendrán muchas probabilidades de ser los proveedores de presidios y protagonistas de la crónica negra de los periódicos.

A continuación les habló de las ventajas que les reportaría establecer en

el Sindicato el seguro de ganados, sobre bases técnicas, y con este motivo se extendió también hablando sobre el seguro de vida humana en sus diversas modalidades, encomiando la labor que a este respecto realiza el Instituto Nacional de Previsión, especialmente en lo que se refiere a la implantación del retiro obrero.

Terminó encareciendo a todos que siguieran laborando por la prosperidad del Sindicato, y que pregonaran orgullosos su carácter de católico, ya que sólo las doctrinas de la Iglesia, pre-

nizadas por sus Papas y Obispos, son las únicas verdaderamente salvadoras para las clases inferiores de la sociedad.

Al fin de su disertación, el Sr. Fidalgo fué entusiastamente aplaudido por todos los presentes.—El acto resultó sencillo y conmovedor. ¿No es también una elocuente lección para tantos Sindicatos y para tantos pueblos como podrían imitar, ya que no superar, al de Bendones?

UN ASISTENTE

Las gallinas y su rendimiento LA MUDA Y LA PRODUCCIÓN

La renovación del plumaje viejo y gastado se verifica normalmente a fines de verano o principios de otoño, y, aunque la muda es una función natural propia de esta época del año, resulta un serio inconveniente para el avicultor, pues se traduce en un alto en la producción de huevos, precisamente en el momento en que su precio es más elevado.

Mientras los pollos van criándose, cambian la pluma diferentes veces, pero tan gradualmente, que es muy difícil determinar el número exacto de mudas. En la Universidad de Cornell se señalaron las plumas por medio de un tinte cualquiera, y así pudo observarse que, entre la cuarta o quinta semana y la trece, se produjeron tres capas completas de pluma nueva. Esta serie de mudas se corresponden con exactitud perfecta con las de las aves silvestres jóvenes. Pasada la semana trece, no volvió a observarse cambio alguno hasta que las aves llegaron a su madurez, momento en el que experimentaron un cambio total, tomando el plumaje definitivo. Tanto en estas mudas primeras como en las posteriores anuales, el orden cómo las plumas se cam-

bian es prácticamente el mismo: las más viejas siempre las primeras.

Cómo se desarrolla la muda.—El orden en el que se renueva la pluma de las diferentes secciones de una gallina es el siguiente: primero, las del cuello, y después, las del cuerpo, cola y alas. Si la muda comienza pronto, se necesitan tres meses para que se realice por completo; si es tardía, parece verificarse el cambio de manera más rápida, y algunas veces no es completo, conservándose algunas plumas viejas. En una muda lenta van cayendo las plumas poco a poco, y el cambio casi no se nota. El cuello comienza a mudar muy pronto, algunas veces en el mes de mayo, y hasta suelen encontrarse cañones en esta sección, cuatro o seis semanas antes de que comiencen a desprenderse las plumas del cuerpo.

La marcada irregularidad cómo la muda se verifica en distintos individuos sugiere la posibilidad de establecer variaciones más amplias en sus fechas. Así, en cualquier parva grande, pueden verse algunas gallinas que comienzan a mudar en julio, mientras que otras conservan su viejo plumaje hasta bien entrado el invierno, y aun puede darse

el caso de que alguna gallina pase completa esta estación sin dejar caer ni una sola pluma. Es también cosa sabida que la muda pueda adelantarse o retrasarse hasta un punto determinado, y existen avicultores prácticos que creen y esperan que puedan llegar a constituirse estirpes de gallinas en las que la muda se desarrollará tan gradualmente en un gran período de tiempo que casi podrá decir que no tendrá efecto apreciable en la producción.

Hay muchas variantes en la forma cómo la muda de las aves adultas se desarrolla. En algunos casos, las gallinas pierden casi todas sus plumas al mismo tiempo, mientras que otras mudan lentamente, sección por sección. El Dr. B. F. Kaupp, de la Estación Experimental de la Carolina del Norte, dice que las regiones del cuerpo mudan la pluma unas después de otras, y que no comienza la de una hasta que no se cubra la región desnuda.

La Estación y el clima tienen probablemente alguna influencia sobre la fecha y la duración de la muda; pero es éste asunto sobre el que tenemos pocos datos definitivos. Aparentemente, las gallinas que mudan en verano necesitan considerablemente más tiempo para realizarlo que los que lo hacen en tiempo frío. En la formación de una pluma nueva se emplean, aproximadamente, seis semanas pero el tiempo requerido para el cambio completo del plumaje podrá modificarse por la rapidez con que se desprendan las plumas viejas, y también es muy posible que por la diferencia en el tiempo que emplean las nuevas para desarrollarse. En la Universidad de Cornell tuvieron en observación diversas parvas, resultando que el término medio del tiempo necesitado para la muda fué de noventa y cinco días, o sea poco más de tres meses.

Efectos de la muda sobre la producción.—El principal interés que la muda tiene para el avicultor es en lo

que se refiere a sus efectos sobre la producción. Es creencia general que la cesación casi completa de la producción en otoño, observada en los rebaños que tienen un año o más, se debe a la llegada de la muda. Contrastando con esto, algunos investigadores son de opinión de que la producción de huevos gobierna la muda, más bien que no la muda a la producción de huevos, lo que, dicho en otras palabras, quiere decir que, en tanto que las gallinas continúen poniendo huevos, no comenzarán a mudar, pero que una interrupción en la producción, casi en cualquier momento, siempre que ocurra después de julio, puede determinar el comienzo de la muda. Como aplicación de este principio se dió gran publicidad a un sistema para adelantar la muda, sugerido como medio por el que el avicultor conseguiría que sus gallinas pasasen la muda y volviesen a poner en otoño, después de lo que se esperaba que continuasen poniendo en invierno.

Utilizando el hecho, ya observado, de que una detención en la producción de huevos puede preceder a la muda, los que quieren provocar una muda forzada recurren sencillamente a rebajar la ración de las gallinas, consiguiendo detener así la producción de huevos. Para ello, ha sido necesario muchas veces reducir la ración a un tercio, o algo menos, de la cantidad que normalmente consumen las gallinas, y continuar este racionamiento rebajado durante dos y hasta durante cuatro semanas. Tan pronto como cesa la producción y comienzan a caer libremente las plumas, se aumentan otra vez el alimento, llegando gradualmente hasta lo que se llama una buena ración de puesta. En general, se eligen los meses de julio y agosto para intentar esta operación de modo que la muda pueda completarse y reanudarse la producción al principio del otoño. Como se ve, no existe dificultad seria que impida provocar una muda precoz por ese

sistema, aunque algunas veces sólo sea parcial, finalizándose al terminar el otoño. La muda forzada tiene ahora escasos defensores, no porque no sea cosa relativamente sencilla provocarla casi a voluntad en cualquier momento después del 1.º de julio, sino porque no hay ventaja práctica alguna en ello, ya que las esperanzas que en ella se fundaron en cuanto a la producción de otoño e invierno por rara casualidad se ven por completo realizadas.

Lo que en realidad ocurre cuando se intenta forzar la muda es que se pierden los huevos que las gallinas naturalmente pondrían durante los últimos meses del verano y primeros de otoño, sin que esta pérdida se vea compensada con la producción invernal. Por ejemplo: en un experimento, un lote de 27 gallinas que había puesto 321 huevos hasta agosto, fué dividido en 1.º de septiembre, sometiéndose a 13 de ellas a la muda forzada, mientras que el resto continuó con el régimen orginario. Durante el mes de septiembre, la puesta del lote que se sometió a la muda forzada alcanzó a 26 huevos, mientras que el otro puso 47, siendo en octubre la producción de 3 y de 128, respectivamente. No se observó diferencia notable en la producción de invierno de ambos lotes, de manera que la adopción del método de la muda

anticipada supuso sencillamente una pérdida de 250 huevos en la producción total.

Gallinas de muda temprana y de muda tardía como ponedoras de invierno.—Es opinión generalmente admitida que las gallinas que mudan tardíamente son las mejores ponedoras de la parva, y, por regla general, son también las que más ponen en el invierno siguiente, a pesar de estar mudando hasta época muy adelantada. No pueden fijarse en forma definitiva fechas que sirvan para apreciar cuándo es pronto y cuándo es tarde para la muda, es decir, cuándo puede considerarse como buena y cuándo como mala ponedora una gallina.

Como extremas, julio y agosto son ciertamente fechas tempranas, y diciembre, sin disputa tardía; pero al estudiar las gallinas que mudan a mitad de temporada, es necesario valerse de otros medios de prueba para juzgarlas.

Referente a esto, debe recordarse que aunque las que mudan tardíamente puede decirse casi con certeza que han de ser las mejores ponedoras durante el año siguiente, las que lo hacen a mitad de temporada, es decir, las que paran de poner y mudan antes de otoño, son muchas veces las mejores ponedoras de invierno.

D. G. de A. y M.

Espigando en las
ajenas mieses

SELECTA

A) El problema de las horas libres

En esta fábrica trabajan los obreros en dos turnos: unos comienzan a las cinco de la mañana, y terminan a las dos menos cuarto de la tarde; otros comienzan a las dos, y terminan a las once menos cuarto. Los unos tienen libre toda la mañana, y los otros toda la tarde. ¿Qué hacen en ese tiempo? Una obrera me dice:

—¿Que qué hacemos? Las obreras, trabajar en casa; los obreros, holgar, gastar y enviciarse.

Me lo dice con cólera, como si eso fuera un problema vivo que turbase su hogar, y en el que pensase con penosa insistencia. Al menos, desvelan sus palabras un hecho triste. La mujer, que es más débil, tiene dos jornadas empalmadas. Después de la jornada de la

fábrica, el hombre descansa y se divierte; la mujer continúa trabajando horas y horas en su hogar. Si tan necesaria creen la jornada de ocho horas, ¿por qué no la reclaman para esas mujeres que trabajan catorce o diez y seis? He ahí una reivindicación femenina, y bien humana y bien justa.

Un obrero me dice:

—¿Qué hacemos? Gastar lo que debíamos ahorrar. Hay que pasar el tiempo, y se pasa en el café o en el cine, en el teatro o en el *cabaret*. Y eso, cuesta.

Sí, cuesta. Ese tiempo libre lo paga caro el obrero; lo paga con dinero, con girones de salud, muchas veces con el tesoro de su vida moral; a veces con la pérdida del respeto de sus hijos y de la paz de su hogar; pero, ¿por qué así?

Podría dedicarlo a vigorizar su organismo con juegos y deportes; a aumentar su cultura, oyendo conferencias, asistiendo a cursos y leyendo libros, y a prepararse mejor para ejercer su profesión y para cumplir sus deberes de ciudadano, de padre y de creyente.

Estos obreros tienen libre toda la mañana o toda la tarde; quizá son las excepciones; pero en virtud de la jornada de ocho horas, todos tienen bastantes horas libres. Si les dan destino tan desdichado como estos obreros con quienes estoy hablando, la jornada de ocho horas, que se hizo para la elevación de la clase obrera, servirá para su degradación y será una desventura social.

Yo os doy la voz de alerta, amigos míos. El Poder público tendrá que preocuparse de este problema, del buen empleo de las horas libres. Ya lo ha planteado a todos los Estados la Oficina Internacional del Trabajo de Ginebra; y antes, al implantarse en España la jornada de ocho horas, llamó sobre él la atención pública el Instituto de Reformas Sociales, mediante una mo-

ción de nuestro amigo López Núñez. Pero, entretanto, esperad andando.

Severino Aznar

B) Racional y sano optimismo

España camina hacia días espléndidos en su historia.

Así lo dice el desarrollo de su riqueza interna y el crédito exterior que va adquiriendo entre las naciones europeas y americanas.

La agricultura, la industria y el comercio amplían su zona y se intensifican.

La hacienda nacional se robustece. El pueblo español tiene confianza en el orden.

El ejército goza de la satisfacción interna que da la disciplina y la abundancia de material de guerra.

En las cancillerías se habla de España; se cuenta con ella y se confía en su potencialidad.

En América se está borrando la corriente de odio que dejó la lucha por la independencia, y ha nacido y crece una corriente de intensa armonía y afecto con la fecunda madre que les dió el habla, la civilización, la religión, haciendo que América sea una nueva España, plantada en tierra virgen.

Sin embargo no es nada de esto lo que nos hace confiar más en la exaltación de España.

La nota, para nosotros transcendental es el espíritu optimista nacional; espíritu positivo de afirmación, de reconstrucción...

Espíritu que no ha creado el Directorio, sino que es anterior a él; es más, el cambio de régimen iniciado en el 13 de Septiembre se sostiene y triunfa y se va consolidando en España por ese espíritu optimista, que se inició quizá antes del comienzo de la guerra europea y obligó ya en aquellos tiempos a cambiar el rumbo de muchas cosas, hundiendo y desacreditando la crítica negativa y levantando a los constructores que ponen su inteligencia, su

voluntad y sus manos en la realización de obras.

El hombre-ídolo de la actual sociedad española, no es el orador, ni el leguleyo, ni el crítico: es el hombre de obras.

Para la sociedad actual el orador, es un artista, como el músico, el actor, el novelista..., el leguleyo es un espíritu bizantino, de cosas pequeñas, malgastador de las energías humanas en salvar los vericuetos de los códigos...; el crítico, el eterno crítico en el parlamento, en el libro, en la revista, en el periódico, en el folleto es un espíritu del mal, es un hombre-cuña para dividir, es una piqueta para derribar...: la hora de los críticos ha pasado, fué su hora la de la decadencia, pudieron encumbrarse en un momento de reposo de la Humanidad; en cuanto ésta ha comenzado a avanzar se han quedado en las zarzas que rodean el camino del progreso humano.

Este cambio en la ideología y en los gustos de los españoles convierte a España en un pueblo de acción.

Y todo pueblo de acción camina a días de grandeza.

Por esos caminos va España avanzando.

A. HERNAN

(De «El Pueblo» de Orihuela)

C) La jornada de trabajo

Por lo que toca a la defensa de los bienes corporales y externos, lo primero que hay que hacer es librar a los pobres obreros *de la crueldad de hombres codiciosos* que, a fin de aumentar sus propias ganancias, abusan sin moderación alguna de las personas, como si no fueran personas, sino cosas.

Exigir tan gran tarea que con el excesivo trabajo se embote el alma y sucumba al mismo tiempo el cuerpo a la fatiga, *ni la justicia ni la humanidad lo consienten*.

En el hombre toda su naturaleza, y consiguientemente la fuerza que tiene

para trabajar, está circunscrita con límites fijos, de los cuales no puede pasar. Auméntase, es verdad, aquella fuerza con el uso y ejercicio, pero a condición de que de cuándo en cuándo deje de trabajar y descansa. Débese, pues, procurar que el trabajo de cada día no se extienda a más horas de las que permiten las fuerzas.

Cuánto tiempo haya de durar este descanso se deberá determinar, teniendo en cuenta las distintas especies de trabajo, las circunstancias del tiempo y del lugar, y la salud de los obreros mismos. Los que se ocuparon en cortar piedra de las canteras o en sacar de las profundidades de la tierra hierro, cobre y cosas semejantes, como su trabajo es mayor y nocivo a la salud, así a proporción debe ser más corto el tiempo que trabajen.

Débese también atender a la estación del año, porque no pocas veces sucede que una clase de trabajo se puede fácilmente soportar en una estación, y en otra, o absolutamente no se puede, o no sin mucha dificultad.

Finalmente, lo que puede hacer y a lo que puede abalanzarse un hombre de edad adulta y bien robusto, es inicuo exigirlo a un niño o una mujer.

Más aún; respecto de los niños hay que tener grandísimo cuidado que no los coja la fábrica o el taller antes que la edad haya suficientemente fortalecido su cuerpo, sus facultades intelectuales y toda su alma. Como la hierba tierna y verde, así las fuerzas que en los niños comienzan a brotar, una sacudida prematura las agosta; y cuando esto sucede, ya no es posible dar al niño la educación que le es debida.

Del mismo modo hay ciertos trabajos que no están bien a la mujer, nacida para las atenciones domésticas; las cuales atenciones son una grande salvaguardia del decoro propio de la mujer, y se ordenan naturalmente a la educación de la niñez y prosperidad de la familia.

En general debe quedar establecido que a los obreros se ha de dar tanto descanso cuanto compense las fuerzas empleadas en el trabajo, porque debe el descanso ser tal que remueve las fuerzas que con el ejercicio consumieron.

En todo contrato que entre sí hagan los amos y los obreros, haya siempre expresa o tácita esta condición, que se

ha provisto convenientemente al uno y al otro descanso; pues contrato que no tuviera esa condición sería inicuo, porque a nadie es permitido ni exigir ni prometer que descuidará los deberes que con Dios y consigo mismo le ligan.

LEON XIII

Por la selección

EL COMPAÑERO TIJERAS

La grandeza de
una noble dama

LA MADRE SACRAMENTO

Se ha subrayado muchas veces el hecho, al parecer paradójico y desde luego nada frecuente en la historia profana de la humanidad, de que hombres humildísimos y mujeres ignorantes y plebeyas, pertenecientes a las más bajas capas sociales, hayan escalado los más altos puestos de la celebridad y de la gloria, aún en este mundo, por medio de su santidad. ¿No basta citar el caso bien conocido de la capital de España, gloriándose de tener por Patrono al que no pasó en su vida de humilde labrador y criado de quienes, si hoy son conocidos, a su modesto servidor lo deben?

Pero en la historia religiosa del mundo, al lado de ese hecho y complementándolo o formando con él armoniosísimo contraste, hay otro, del que no se hace mención tan a menudo, sin duda porque de él puede surgir para no pocos algo así como un recordatorio de deberes bastante olvidados: me refiero al hecho de que personas de muy elevada alcurnia, pertenecientes a las más altas capas sociales, ricas y nobles, hayan conquistado la gloria en el cielo y a celebridad inmortal en la tierra con

sus humillaciones en favor de los desgraciados...

El Tríduo solemnisimo que estos días celebran las religiosas Adoratrices de Oviedo, en honor de su insigne Fundadora, pone de actualidad el momento para tanto inolvidable, que poco ha presenciaron en Roma millares de fieles, y entre ellos algunos de españoles y a la cabeza de éstos muchos de nuestros Cardenales y Obispos, sin que faltara la representación especialísima de nuestros Reyes: el acto de declarar el Vicario de Jesucristo que la Venerable María Micaela del Santísimo Sacramento, Vizcondesa de Jorbalán, era digna del culto que se tributa en la Iglesia a los Bienaventurados...

Fué aquel momento el de la apoteosis en este mundo de la aristócrata madrileña y la consagración de su inmortalidad en la historia; pero es muy de notar y debe subrayarse con especial cuidado que no se trataba allí de honrar a la digna representante de nuestra aristocracia, a la dama ilustre por su nacimiento, emparentada con embajadores y títulos de Castilla, sino simplemente a una mu-

jer que, siendo todo eso, como tantas otras damas españolas, fué la «Esclava del Santísimo y de la Caridad», la esclava, la servidora del Sacramento y consiguientemente de las hermanas suyas más desgraciadas o más en peligro de serlo: las jóvenes abandonadas...

Por ellas lo dejó todo, y este rasgo heroico es lo que le dió la celebridad y la gloria, que no su noble sangre y su aristocrática parentela. Por ellas, por sus jovencitas hermanas desgraciadas, lo dejó todo, hasta en cierto modo no pocas veces al mismo Amor de sus amores, Jesus Sacramentado. Ni se diga que esto casi huele a blasfemia, pues ahí, en ese «dejar a Dios» por acudir a las almas en peligro, es donde culminan la grandeza y santidad de la Madre Sacramento, como se llamó hasta ahora.

No recuerdo dónde hace San Francisco de Sales esta observación: que San Juan Bautista, sabiendo y diciendo que allí cerca estaba Cristo, seguía impertérrito bautizando y predicando penitencia, sin volar, como parecería lógico, a postrarse a los pies del Dios Hombre, cuya presencia le hiciera saltar de gozo cuando aún se hallaba en el vientre de su madre. Y dice el santo «periodista» que en esto apareció más grande que nunca el Precursor, obedeciendo a Dios, que le diera la misión de bautizar y predicar y preparar el camino a Cristo, hasta el punto de «dejar a Dios» para cumplir su misión altísima: eso es «dejar a Dios por Dios», para llevar almas a Dios, y esto es, según San Francisco de Sales, la cumbre de la Santidad.

La hoy Beata María Micaela del Santísimo Sacramento lo dejó todo por la salvación de las almas de sus hermanitas

en peligro: renunció a las comodidades de una vida fastuosa, a los halagos de una posición brillante en la sociedad española, hasta al placer inefable que sentía postrada ante el Sagrario, para ir en busca de las pobres jóvenes por todos abandonadas, y redimirlas y dignificarlas y hacer de ellas mujeres cristianas, útiles a sí mismas y a los demás, y salvarlas, en fin, de la abyección temporal y de la condenación eterna.

Y si hoy la Iglesia universal, y particularísimamente España, que la cuenta entre sus hijas más ilustres, rinde a la que fué vizcondesa de Jorbalán un homenaje que envidiarían los capitanes romanos cuando tornaban victoriosos al frente de sus legiones, y si la historia va a hacer inmortal su nombre a través de los siglos, todo ello se debe a lo ya dicho, y nada más que a eso: a que la ilustre y aristocrática dama supo olvidarse de todas sus glorias y de todos sus amores para atender a las hermanitas suyas abandonadas y en peligro de perdición. No es la apoteosis de la aristócrata, sino la de la «Esclava de la Caridad»...

Y conviene subrayarlo con cuidado especial a todas las mujeres cristianas, aristócratas o no, que ese detalle importa poco; y conviene añadirles que esas muchachitas en peligro de perderse, huérfanas o abandonadas, abundan hoy más aún que en tiempos de la Madre Sacramento: como que en la abundancia de tales infelices y en lo poco o nada que por ellas se interesan las señoras acomodadas vió un ilustre jesuita «el cáncer de la civilización contemporánea».

Cierto; el Instituto que continúa la

obra redentora de la nueva Beata sigue cada día más floreciente, pero también aquí se puede decir que la mies abunda infinitamente más que los obreros. ¿Qué son las Adoratrices solas para detener las aguas de semejante diluvio? Por eso la que fué Vizcondesa de Jorbalán se presenta hoy a las damas cristianas no menos digna de *imitación* que de *admiración*. Y para imitarla hay que hacerse, como ella, esclavas de la caridad; pero no de la llamada caridad que despide a los pobres con un mendrugo, sino de la verdadera caridad cristiana, que redime y dignifica a los desgraciados.

M. ARBOLEYA MARTINEZ

(De *El Carbayón*).

NOTICIAS

«La Caja rural»

Tenemos que recomendar a nuestros lectores el hermoso folleto que con este título y dedicado a enumerar las excelencias de la Caja rural y a exponer su sencillo y maravilloso funcionamiento, acaba de publicar nuestro entusiasta compañero de la Federación de Mondoñedo, D. Vicente Saavedra.

Es de lectura muy amena, pero aun más instructiva.

Por los ganaderos

En su sesión ordinaria del pasado sábado, 10 del corriente, el Consejo de la Federación, haciéndose eco de las protestas justificadísimas de nuestros Sindicatos, ha tratado extensamente los problemas planteados por acuerdos de la Junta de Abastos que perjudican

grandemente a los ganaderos sin beneficiar en nada a los que no lo son.

Como sobre todos estos problemas hay diversos matices en cada concejo o región, para proceder en todo interpretando cuando sea posible los anhelos de unos y otros, se acordó celebrar el próximo domingo, 18, una Asamblea extraordinaria, en la que los representantes de todos los Sindicatos puedan exponer los puntos de vista de cada uno.

Con la debida autorización ya se ha cursado a dichas entidades federadas la oportuna citación y esperamos que ninguno falte. La reunión se celebrará en el salón de actos del Centro Diocesano de Acción Católica, a las once de la mañana.

Muy agradecidos

La veterana revista *Lectura Dominical* nos honra trasladando a sus autorizadas columnas la reseña completa que publicó ASTURIAS AGRARIA de los solemnes actos aquí celebrados en honor del inolvidable Cardenal Guisasola.

Por su parte el gran diario católico de Bruselas *La Libre Belgique* copió gran parte de un artículo nuestro para culpar al Directorio de lo que nosotros censuramos en los elementos católicos, como si aquel fuera la causa de que nosotros no nos preparemos para el porvenir.

No somos los defensores del Directorio, pero nos parece injusto echarle culpas que son exclusivamente nuestras. El nos deja hacer, pero nosotros no hacemos...

Todo cuanto se anuncia en ASTURIAS AGRARIA puede ser pedido a nuestra Sección de Compras, que servirá puntualmente y sin aumento alguno en el precio.

ESCOBEDO HERMANOS

Fábrica de Bolsas de papel
PAPELES DE ENVOLVER

oo

Imprenta Sellos de caucho
Rótulos de esmalte

oo

Palacio Valdés, 8 - Teléfono, 12-46
OVIEDO



CALDO BORDELES "CASELLAS"

el producto mas perfecto

contra el **MILDEW** de los **VIÑEDOS**

FACILIDAD DE EMPLEO : SEGURIDAD ABSOLUTA
mas economico mas fluido mas adherente

que el sulfato y cal.

Pídase el Catálogo ilustrado.

Establecimientos Vitícolas Casellas

APARTADO 262

BARCELONA

Para sus patatares, su viñedo, huerta y jardín necesita un buen pulverizador.

"MURATORI"

es entre todos el más práctico. No se ha de bombear. Economiza tiempo y líquido. Este y otros 20 modelos van descritos en nuestro Catálogo.

Cualquiera de ellos le dará satisfacción

Solicítelo: P. CASELLAS

Balsera y Muñiz

oo

ABONOS QUIMICOS

oo

Materiales de construcción

RUI-PEREZ, 12 - AVILÉS

EL EMPLEO DEL NITRAZO DE CHILE

es siempre altamente remunerador

He aquí las cantidades que deben emplearse y los excedentes de cosecha con ellas obtenidos:

Cantidad que debe emplearse en kilgrmos.	POR HECTAREA	Excedente de cosecha en kilogramos
150	Cereales (secano)....	450 (de grano).
250	Cereales (regadío)...	875 »
150	Maíz (secano).....	425 »
250	Maíz (regadío).....	600 »
300	Remolacha azucarera.	9.060
250	Patata	5.000
200	Alfalfa	6.000 (seca)
200	Praderas.....	5.000 (de hierba).
200	Vid.....	2.100 (de uva).
200	Olivo.....	650 (aceituna).
250	Cebollas.....	5.500 (de bulbos).

En el NARANJO deben emplearse 3 kilos por árbol; aplicando la mitad en Marzo y la otra mitad en Agosto o Septiembre.

En el ARROZ se deben aplicar 70 kilos por hanegada, la mitad al preparar el terreno y la otra mitad en el eixugó.

Para toda clase de árboles frutales, en la misma forma y proporciones que en el Naranjo, y para todas las hortalizas de 400 a 500 kilos por hectárea.

En CEREALES debe aplicarse de Febrero a Abril al arrejaque. En Maíz, Remolacha y Patatas, al darles la primera escarda. En la Alfalfa, después del primer corte en praderas, en Febrero. En la Vid, en Febrero o Marzo, alrededor de la cepa, y en Olivos en la misma época.

Copias con máquina de escribir

PRONTITUD
ESMERO
ECONOMÍA

Fortunato Fidalgo Estrada

Travesía de los Económicos, 3

OVIEDO

Sociedad A. Asturiana de Colas y Gelatinas

Fábrica de Sotiello (Gijón)

Salvadillo de hueso, abono excelente y especial para prados. Contiene de 12 a 13 % de ácido fosfórico y 3 a 3 y 1/2 % de nitrógeno.

FÁBRICA "LA AMISTAD" (S. A.)
OVIEDO

FUNDICIÓN DE HIERRO Y BRONCE

Grandes talleres de construcciones metálicas y Calderería. Herramientas agrícolas
Prensas para fabricación de sidra, Máquinas para desgranar maíz.

LA CORRESPONDENCIA AL APARTADO NUM. 12

SOCIEDAD ANONIMA DE ABONOS MEDEM

Superfosfatos de cal, Escorias Thomas marca «ESTRELLA»
: : : Sales Potásicas de Stafurt, Nitratos y Kainita : : :

Esta Casa hace sus ventas con las garantías exigidas por la Ley de Abonos en vigor

Representante
en Asturias:

Juan Rivaya Ingeniero Agrónomo

FRAY CEFERINO, 8 - OVIEDO

SOCIEDAD ANÓNIMA INDUSTRIAL ASTURIANA FÁBRICAS DE MOREDA Y GIJÓN

Lingote de fundición y afino.—Acero Siemens básico en tochos de todos tamaños.—Aceros al crisol para herramientas, limas, barrenas de minas.—Hierros y aceros laminados en palanquilla para machines, llantones para la fabricación de hoja de lata, formas comerciales usuales, carriles, chapas, machine de hierro y acero.—Alambres brillantes, recocidos, galvanizados, cobrizados.

ESPINO ARTIFICIAL — PUNTAS DE PARIS — HOJA DE LATA

Para la correspondencia y los pedidos, dirigirse al Director de las **Fábricas de Moreda y Gijón** GIJÓN (Asturias)

TELEGRAMAS: MOREDA-GIJÓN

:: CORREO: APARTADO, 2 ::

FÁBRICA DE METALES, LUGONES

PLANCHAS, BARRAS Y ALAMBRES DE COBRE Y LATON

La correspondencia dirijase al Director de la Sociedad Industrial Asturiana (Oviedo), Minas de Carbón en Moreda (Aller)

Banco Asturiano de Industria y Comercio - Oviedo

Sucursales en Avilés, Infiesto y Llanes

:: Agencias en Moreda y Turón ::

REPRESENTANTES EN TODOS LOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA

Capital: 10.000.000 de pesetas

Giros, Depósitos, Cuentas corrientes,
Cuentas de crédito, Compra y venta de
papel y en general todas las operaciones bancarias

CAJA DE AHORROS CON INTERESES DE 3 POR 100

Y PREMIOS SEMESTRALES

Abonos y superfosfatos de la Sociedad
General de Industria y Comercio, marca

GEINCO

Delegación de la Unión Española de Explosivos
SOCIEDAD «SANTA BÁRBARA»

O V I E D O

**SULFATO
DE
AMONIACO**
**EL MEJOR
FERTILIZANTE
NITROGENADO
PARA
LA TIERRA**

British Sulphate of Ammonia Federación Limited

Agencias para propaganda { Muelle, 15 - Valencia - Grao
Comedias, 22 - Valencia